

# ROMEO & JULIETA

de Aramburo



kixteatr



# ROMEO & JULIETA

de Aramburo

Teatro para público adulto

Duración de la obra: 50 minutos

Dirección y Puesta en Escena: Diego Aramburo

Texto: Diego Aramburo (intervención a la obra de W. Shakespeare, sobre traducción propia)

Producción: Kiknteatr © 2013 (versión actual)

Premio Nacional de Teatro "Bertolt Brecht" 2007 (Bolivia). Mejor Obra, Mejor Dirección, Mejor Dramaturgia, Mejor Actriz – Lía Michel

Premio Nacional de Teatro 2014 (Bolivia)

Presentada en los Festivales Internacionales de Teatro de Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), FITAZ – La Paz (Bolivia), Festival Internacional de la Cultura – Sucre (Bolivia), Festival Off Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), FIT de Manizales (Colombia), Mayo Teatral (Cuba), FIT de Cádiz (España), FIT de Caracas (Venezuela), Espacio Alternativo – La Paz (Bolivia), FIT de Manta (Ecuador), Fiesta Escénica de Quito (Ecuador), Enartes – Sucre (Bolivia), FIDAE (Uruguay), y ELTI – Buenos Aires (Argentina)

Tres personas en escena, espectáculo bifrontal, sala mediana a grande

## PRENSA

"...A Diego Aramburo no alcanza con definirlo como dramaturgo, director, actor y vestuarista; es un creador escénico extraordinario, un incansable investigador del lenguaje teatral, un generador de universos irreales que ponen en debate todo aquello que no queremos mirar.

En "Romeo y Julieta de Aramburo" trabaja la intimidad del conflicto de los jóvenes amantes (...) todo está expuesto allí y nada está dicho, porque Aramburo no muestra, no dice, su arte sugiere, induce a ver, provoca y conmociona.

...De la polisemia, de la pluralidad de sentidos, del uso metafórico de la escena, se vale Aramburo hasta el extremo para hacer visible lo invisible, es la parte por el todo, aquello que está y que sucede sobre el espacio escénico, nos remite a una totalidad mayor que está fuera y que Aramburo pone en debate.

...Camila Rocha (...) es la otra imprescindible mitad de esta propuesta, es una artista extraordinaria, que tiene la plasticidad corporal que la le ha dado su formación en la danza y el dramatismo contundente de una actriz experimentada.

Roberto Famá Hernández (crítico) – ESTO ES TEATRO – 18 | 10 | 15

"...Camila Rocha (...) con sus pasos en punta y sus piernas desnudas, la fragilidad del equilibrio, de la no locura. La obra Romeo y Julieta dirigida por Diego Aramburo, casi un monólogo de Camila Rocha, es a la que se llega con el ímpetu de la curiosidad y de la que se sale casi muda, mirando apenas de reojo a los demás, percibiendo el propio silencio y las vergüenzas comunes.

...Camila-Julieta mira fijamente a los ojos, a cada uno del público, todo el tiempo, con los labios siempre recitando o gritando versos crueles por su total coincidencia con la realidad, mientras su cuerpo va desnudándose, literalmente, hasta hacer transparente el alma, no sólo la de ella, sino las de todos los presentes que, por decisión del director, nos debemos mirar frente a frente. Así vemos las caras y los gestos, hombres y mujeres; él haciendo uso de su conocida fama de volver a los espectadores objeto de sus puestas en escena...

Así, la secular tragedia de Romeo y Julieta de Shakespeare vuelve a ser

evocada, pero el amor puro e imposible de entonces, ahora, en la obra de Aramburo, se desmitifica en la mentira, la manipulación, la dominación y la violencia contra la mujer a nombre del amor...

Por más prevenida que una vaya, cabe recordar que Aramburo, el premiado director del teatro boliviano, es capaz de destruir cualquier sentimentalismo y moralina, para remplazarlos por transgresiones, esas que perturban (...) la fama no ha cambiado el genio y figura del director de Kikinteatr..."

Elizabeth Riva Álvarez (crítica) – DIARIO OPINIÓN – 12 | 04 | 15

"...Si Kiknteatr tiene un notable acierto cuando pone en escena Romeo y Julieta, es que el texto se lo respeta, como aclara el director, particularmente desde su formalidad más que desde su contenido. Diego Aramburo hace una cosa extraordinariamente difícil: traducir bien a Shakespeare. O sea desde su condición de literato.

La puesta en escena es de una creatividad delirante. Aramburo es un esteta y lleva al límite su exquisitez para la imagen. Básica y literalmente, "Romeo y Julieta" es una invitación a un banquete. Una mesa que es el lecho y es la tumba y una demente obsesión por el blanco, ponen a volar el drama más conocido del inglés, acercándonos a la posmodernidad a partir del uso de proyecciones audiovisuales y música contemporánea.

Romeo Montesco y Julieta Capuleto se aman y se destruyen lejos de la hermosa Verona. Algo en lo que Aramburo es magistral es en lograr deshacerse de los otros personajes. Ni Teobaldo, ni Mercusio ni Paris. Nadie más que Romeo y Julieta reconstruyen el melodrama de la intolerancia y son ellos dos los que van a configurar su propia destrucción y muerte. La adaptación sale ileso, también, de la caricatura con la que las historias de amor suelen rodearse, y propone una magnífica agonía que a mi juicio se resume en la figura del destierro de Romeo, desterrado no por asesinar a un asesino sino desterrado del corazón de su amada, logrando una de las imágenes teatrales más lindas que haya visto nunca."

Xavier Jordán (periodista) – DIARIO OPINIÓN – 12 | 12 | 07



#### LA OBRA

La escenificación de ROMEO Y JULIETA DE ARAMBURO, para nada ensañador como el original, trabaja la intimidad del conflicto de los jóvenes amantes, desde el relativismo y nihilismo de nuestros tiempos. Lo que pone en tensión, de entrada, el romanticismo del original.

Se plantea entonces un ejercicio sobre el observar, pero consciente de al mismo tiempo ser observado. Una suerte de reflectáfora y/o mise-en-abyme casi infinitos en el que rebotan preguntas no carentes de punto vista escrutador y hasta prejuicioso: ¿cómo es el amor actualmente?, ¿cómo son los adolescentes de nuestros días?, en realidad quizás es más justo preguntar, ¿cómo los vemos los que “ya maduramos”?, ¿cómo nos ven ellos?, ¿en qué consiste este ejercicio de mirar y ser mirado en relación a algo –el amor?, ¿él la ama como ella a él?, ¿ella ama como él?, ¿lo veo así? ¿Lo veo?...

Julieta “de Aramburo”, denunciando la versión, pero sobretudo el patriarcalismo aún reinante y fuente de tanta rivalidad. Pero, además, la “insalvable rivalidad” de esa historia, o de cualquier otra –en contextos como una urbe boliviana/latinoamericana actual-, ¿no será apenas una cortina de humo que no nos deja ver el verdadero trasfondo detrás de tantas tragedias –sobretudo de la juventud?

La obra hace parte de una reflexión en las distintas “realidades bolivianas” de los arquetipos presentados por Shakespeare. Así, Aramburo abordó ya un Hamlet en las áreas periféricas de nuestras ciudades andinas (el internacionalmente premiado Hamlet de Los Andes), este Romeo y Julieta boliviano-urbano (también galardonado), y aguarda un tercer Shakespeare rural que cierre el ciclo.



#### PRENSA

“...El trabajo artístico de Diego Aramburo es un murmullo atronador. Sus presentaciones, su éxito fuera del país, su trabajo en la formación de nuevos valores teatrales se desarrolla siempre de manera silenciosa. Punta de lanza de una vanguardia en las tablas, nos ofrece, sin mayores alharacas, las maquinaciones de una mente arriesgada, sensible y lúcida...”

Dice el estudioso Harold Bloom que Shakespeare es el principio de muchas cosas. Un arquetipo del que, con una minuciosa traducción de Aramburo, se logra extraer esencias para transponerlas a nuestros tiempos y revestirlas de una estremecedora vigencia.

El trabajo de puesta en escena es el de un alquimista que tamiza partículas elementales, que las conjuga y disgrega para alcanzar ese “algo” primario...

El trabajo de dirección es exigente. Los tiempos y las distancias parecen cronometrados de acuerdo a las respuestas del público; no se desperdician, no se improvisa, casi un mecanismo de relojería...”

Mijail Miranda, (crítico) – DIARIO OPINIÓN – 14 | 07 | 13

“...La adaptación de Aramburo no tiene ánimos de ser tradicional ni condescendiente, y llega a incomodar al público e inquietarlo: la Julieta-Camila, que se esfuerza por no recaer en la locura, interpreta a la joven que inhala drogas e incluso se masturba mientras desea un encuentro con su amado. Es, principalmente en esos momentos, una chica que siente como las demás.

...No hace falta incorporar físicamente otros personajes de la trama, evitando así que el espectador fije su atención en el relato y no en la reflexión. Algunos, como Teobaldo y Mercutio, son invocados en el texto interpretado por un mismo actor: un cambio de tono o de actitud, o tan solo nombrarlos en el monólogo de Romeo, es suficiente.”

Indira Rojas, (crítica) – EL UNIVERSAL – 27 | 04 | 15



# ROMEO & JULIETA

## ROMEO Y JULIETA

de Aramburo

Dirección y Puesta en Escena: Diego Aramburo  
Texto: Diego Aramburo (intervención a la obra de W. Shakespeare, sobre traducción propia)  
Con: Camila Rocha y Diego Aramburo  
Cello: Ariana Stambuk  
Coreografía: Camila Rocha  
Concepción espacial y de iluminación: Diego Aramburo  
Video: Lía Michel  
Diseño de vestuario y Arte: Diego Aramburo  
Equipo Técnico: Jorge Alaniz  
Fotografía: Sandra Zea / Ignacio Prudencio / Sofía Orihuela  
Agradecimiento a: Eduardo Calla, Álvaro Manzano, y especialmente a Lía Michel y Jorge Alaniz, con quienes se creó la versión inicial de 2007 [www.kiknteatr.com](http://www.kiknteatr.com)  
Producción: Kiknteatr © 2013 (versión actual)



#### SOBRE LA CREACIÓN

Henry Mechonnic propone el hecho de traducir como acto de re-escritura libre, bajo una nueva perspectiva, para transponer una idea en fondo y forma adecuados a una nueva lengua y cultura. Traducir a Shakespeare, cuando Shakespeare es lenguaje. Lenguaje tan hábilmente manejado que introduce la crítica a su tiempo disfrazándola de homenaje a la corona.

Este paradójico uso de la posición de ser "bufón de la corte", es capital a lo largo de toda su obra, y él lo sabe y además lo deja entender,



develando la quintaesencia subversiva del arte y de Shakespeare. Pero qué es lo subversivo, por definición, sino el acto de trastornar algo particularmente en sus valores, su moral. Y, al ser lo 'Moral' "aquello que no pertenece al campo de los sentidos, por ser de la apreciación del entendimiento o de la conciencia", la subversión nos deja en el campo de la dislocación del entendimiento de algo (llámese el clásico), cuyo entendimiento se ve desplazado para que sea la conciencia del espectador la que emita su propio discurso extraído de la obra –concreción final del hecho artístico.

Así, el Bardo y su ratonera (la de Hamlet), y todo su opus, se me hacen más contemporáneos que nadie. Un Shakespeare auto-referencial y metalingüístico develando sus propios mecanismos. El subversivo Shakespeare precursor del biodrama y el teatro performático.

Mi versión encuentra entonces la forma de la Intervención –en el sentido de acción artística original y diferenciada que modifica propiedades de una obra previa, cuyo sentido y discurso se re-significan al modificarle los elementos semióticos que la constituyen (como las acciones del artista búlgaro-norteamericano Christo). El original se afirma y niega al mismo tiempo como en un efecto reflectafórico, lo que lo convierte ya no en "obra" sino en "signo no estático, en movimiento" (entre el significado enunciado por el original y el que se le ha sobrepuesto y la interrelación dialógica y viva entre ambos).

Al romanticismo lo intervengo con el nihilismo de nuestros días (y mío), pero además hago un ritual performático en tenso diálogo con un teatro de texto hiperbólico que contiene el conflicto del original filtrado por las voces de los performers y sus datos, en representación de datos y voces colectivas, voces que además aceptan o no la historia más emblemática del adolecer del amor occidental, palabra tan cargada de contenido y forma que paradójicamente permite resurgir una palabra casi mantra pero que no pierde cause y sentido. Casi como el coexistir de las treinta y seis lenguas existentes en Bolivia, que

cohabitan en una polifonía cacofónica maximal en que las voces se amalgaman hasta convertirse en un paisaje monocorde y minimal, y luego de retorno –un perfecto mise-en-abyme. El blanco sobre blanco –para mí el de Uyuni, tanto como el de Malévich-, es habitado por el negro, como en el ropaje de las naciones aledañas al blanco Salar; y la mayor presencia de las figuras femeninas en "mis Shakespeares" es una tragedia aún peor, pues no controlan su propio devenir –tal cual en la cultura de matriarcado machista de esta Bolivia de bandos no de familias, sino de géneros, donde la mujer aún pertenece, es "de" el hombre con el que se empareja (Julieta de Aramburo –denunciando la versión, pero sobretodo el patriarcalismo).

En toda obra de arte actual el artista es el contenido, pues es sólo sobre si mismo y la propia subjetivación del mundo que uno tiene autoridad y puede ejercer autoría. Sin narcisismo alguno el artista ofrece lo que de si hay en el discurso de la obra, lo bueno y malo, sin censura ni condescendencias. Entonces traduciendo/trasponiendo a Shakespeare a mi cultura personal, subvierto mi propio reinado, subvierto mi universo autoral "representando" a Shakespeare –lo que no sería mi habitual procedimiento creativo-, y además desnudo las decisiones detrás de la escena (lo of-sceno), incomodándome de forma hasta pornográfica a mí mismo –única forma de permitirme el derecho de quizás subvertir a otros.

Y allí me encuentro una vez más en el ejercicio Lacaniano de existir gracias al otro, que deja de ser la negación de uno, sino quizás la subversión de uno. La "fidelidad" hacia uno mismo sólo se logra cuando se está abierto a que la concepción de cada cosa se vea modificada en la experiencia de vivirla. La materia viva y esencial de la obra es el propio artista y sólo sabiendo esto y poniéndolo en crisis, es que uno puede dialogar con otro creador, más aún con un grande como Shakespeare y, aún así, avanzar hacia uno mismo.

Diego Aramburo





kixnteatr